



El pasado 23 de abril tuvo lugar en el Aula de Cultura de la Diputación de Jaén la segunda conferencia de las *II Jornadas Los Jueves de Juan de Avila* con el título “*La biblioteca y las lecturas del Maestro Juan de Avila*”. La ponencia fue impartida por el Prof. de Filología Latina de la Univ. de Jaén, Raúl Manchón Gómez, que fue presentado por Manuela Ledesma, Prof. de Filología Francesa de la Univ. de Jaén.

En una fecha tan señalada como el día del libro, el Dr. Manchón Gómez se acercó a la figura del Maestro Avila haciendo un recorrido por los libros que llegó a poseer en su biblioteca de Montilla. El ponente también se ocupó de las lecturas que el propio Avila menciona y cita en sus obras, tanto las que él mismo recomienda a sus discípulos, como las que utilizó para componer sus escritos.

El Dr. Manchón Gómez destacó la importancia que, en el campo de la historia de la lectura o de las mentalidades, tiene investigar las fuentes de conocimiento de un autor a partir de los libros que poseyó y leyó, dado que no sólo nos permite reconstruir el panorama cultural de una época, sino sobre todo conocer las lecturas e intereses intelectuales de un determinado autor, así como profundizar en la crítica interna de sus obras.

Juan de Ávila fue un hombre de extensas lecturas. El autor más leído y el más citado en sus obras es, entre los padres de la Iglesia, San Agustín, junto con San Bernardo, San Jerónimo, san Juan Crisóstomo y San Gregorio Magno con su obra *Moralia*. Como no podía ser de otra forma, la Biblia desempeñó un papel clave en su formación y pensamiento por tratarse de la materia prima de su espiritualidad. El número de citas bíblicas que aparecen en su obra (tanto en latín como en romance) es asombroso, especialmente en el caso del Nuevo Testamento y, en particular, del epistolario de San Pablo. Avila estaba también muy familiarizado con las obras de exégesis bíblica de Erasmo (las *Paraphrases* o *Annotaciones*), muy afamadas en su

época, cuya lectura recomendaba con cautela en su afán por promover la lectura y estudio de las Sagradas Escrituras.

El ponente también prestó atención a las lecturas de teología escolástica que el maestro Avila recomendaba a sus discípulos y religiosos, junto con las de los Padres de la Iglesia y obras devocionales como la *Imitación de Cristo* de Tomas de Kempis.

Por último, el ponente se ocupó de los libros que tuvo Juan Avila en su biblioteca. La historia de estos libros está estrechamente ligada al Colegio de la Compañía de Jesús de la localidad de Montilla (Córdoba). Los ejemplares que se nos han conservado son relativamente pocos, 25 obras, de 22 autores, con un claro predominio de los libros de temática controversista sobre moral religiosa de importantes humanistas europeos contrarreformistas de la propia época de Avila.